

Amparo Sánchez Laso*
Margarita Oramas González-Moro**

*Ingeniera Técnico Forestal.
Viceconsejería de Medio Ambiente.
CEPLAM (Tenerife).

**Bióloga.
GESPLAN, S.A.
CEPLAM (Tenerife).

Culmina el proyecto Life para la conservación del pico picapinos

La elaboración del borrador del Plan de Manejo de esta subespecie de Tenerife ha culminado este proyecto

En los pinares de la isla de Tenerife, principalmente en las zonas mejor conservadas, podemos encontrar al pico picapinos de Tenerife (*Dendrocopos major canariensis*), subespecie endémica de esta isla que puede observarse en los troncos y ramas muertas que utiliza como lugares de refugio, cría y alimentación.

Esta subespecie se encuentra amenazada por varios factores. Básicamente, debe enfrentarse a la falta de pinos muertos, por su eliminación en el pasado; a la fragmentación de su hábitat, por la elevada densidad de los pinares repoblados; a la reducción de la disponibilidad de agua, como consecuencia de la sobreexplotación de los acuíferos y de su canalización mediante tuberías; y a los incendios forestales.

Una especie de interés especial

En relación a la normativa, cabe destacar que el pico pica-



Hembra de pico picapinos bebiendo.

Margarita Oramas.

pinos, *Dendrocopos major*, se encuentra recogido en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas en la categoría de "Interés Especial". Y la subespecie de Tenerife, *Dendrocopos major canariensis*, aparece en el Anexo I de la Directiva de Aves, anexo en el que figuran los taxones que deben ser objeto de medidas de conservación de su hábitat. Asimismo, la mayor parte de su área de distribución se encuentra incluida dentro del Parque Natural de la Corona Forestal, que

ha sido designada ZEPA y se integrará en la Red Natura 2000.

Primeras actuaciones de conservación

Las primeras actuaciones dirigidas especialmente a la conservación del pico picapinos de Tenerife se remontan a principios de los años ochenta. Concretamente, en 1982, Antonio Machado, biólogo del Servicio Provincial del Instituto Nacional para la Conserva-

ción de la Naturaleza, dirige un escrito al Jefe Provincial del ICONA donde recomienda que no se proceda a la corta de pinos viejos en Granadilla. En el escrito señala que "es precisamente en pinos secos y en los viejos donde el pájaro carpintero canario o pájaro peto nidifica (en huecos), esta especie está protegida por nuestra Ley y amenazada de extinción por carecer precisamente de lugares apropiados para la nidificación, dejando los pinos donde están, hacemos mejor".

Posteriormente, en 1988, la Dirección General de Medio Ambiente y Conservación de la Naturaleza inició un programa experimental de instalación y seguimiento de nidales. Si bien se comprobó la cría del pico picapinos en estos nidales, su grado de utilización resultó inferior a lo esperado. Esto, unido al vandalismo registrado, hizo que se recondujeran los esfuerzos para la conservación del pico picapinos en otras direcciones. Así, en 1993, en la Viceconsejería de Medio Ambiente, dentro del Programa de Conservación del pico picapinos, se propone una nueva línea de manejo del hábitat, donde se incide por un lado en evitar la tala de pinos muertos y, por otro, en experimentar el secado de pinos.

Por otro lado, en 1992, se comenzó un programa experimental de instalación de bebederos. En el transcurso del programa se comprobó el correcto funcionamiento de los bebederos, así como su utilización por parte de las aves.

Un Proyecto Life Naturaleza

Lo comentado hasta ahora llevó a la Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente del Gobierno de Canarias a firmar un contrato con la Unión Europea, en el marco del Programa "Life-Naturaleza", para realizar el Proyecto de "Acciones para la conservación del pico picapinos de Tenerife".

Este Proyecto se desarrolló de 1997 a 1999, y contó con un presupuesto de 79.503.514 pesetas. Los principales objetivos fueron restaurar el hábitat del pico picapinos y corregir su fragmentación mediante el establecimiento de una red de pinos muertos en pie y la adecuación de puntos de agua que sirvan como bebederos; aumentar el conocimiento sobre el estado de conservación del pico picapinos; y sensibilizar y divulgar sobre la necesidad de conservar el pinar canario, su flora y su fauna.

Para llevar a cabo los objetivos, se puso en marcha una serie de actuaciones que se fueron desarrollando a lo largo de estos tres años.

Concretamente, en el año 1997 comenzó el "Estudio para la conservación del pico picapinos (*Dendrocopos major canariensis*) en la isla de Tenerife", llevado a cabo por la consultora Canarias Tecnología. Ese año se hizo una estimación sobre el número de árboles muertos en pie en áreas de pinar de diferente densidad y grado de desarrollo, y se ana-



Anillando pinos.

Amparo Sánchez.

lizó la situación de los recursos hídricos en su área de distribución. Durante 1998 se actualizó su mapa de distribución y se caracterizó el hábitat de cría para finalizar, en 1999, con un cálculo de su abundancia y del uso trófico del espacio.

Entre otras cosas, las conclusiones del estudio señalan que el pico picapinos, para excavar el nido, selecciona aquellos pinos cuyo tronco tenga más de 25 cm. de diámetro, medido a 1,5 m. del suelo, y más de 5 m. de altura. También se ha observado que los pinares naturales concentran el mayor número de nidos (89%). Asimismo, se ha detectado una correlación entre el número de nidos y la disponibilidad de árboles secos, de tal manera que a mayor número de éstos, mayor número de nidos se encuentra. Con relación al microhábitat del entorno de los lugares de cría, en el estudio se observa una mayor apertura visual de los sitios donde se encuentran ubicados los nidos con respecto a áreas próximas.

Los pinares naturales de baja y media densidad muestran mayores poblaciones de pico picapinos que los de alta densidad. En los pinares de repoblación se observa la menor abundancia de toda la masa forestal analizada. Respecto al tamaño de la población, el estudio considera que podría rondar las 200 parejas.

Las actuaciones de restauración del hábitat fueron llevadas a cabo directamente por personal de la Viceconsejería y de la empresa pública GESPLAN, y dieron comienzo en 1998, tras las primeras conclusiones del citado estudio, y siguiendo las recomendaciones del mismo. Durante ese año, se instalaron varios bebederos automáticos en los pinares del sur de la isla, donde la escasez de agua es mayor y, por el contrario, donde se aglutinan las mejores poblaciones de pico picapinos.

A finales de ese mismo año, también comenzaron las labores de anillamiento de árboles en los pinares repoblados

del Valle de La Orotava, donde se ha visto que la especie se está empezando a adentrar. Fundamentalmente, han consistido en el secado selectivo de árboles con vistas a su posterior utilización por el pico picapinos. Aunque los pinos a secar debían reunir los requisitos mínimos de presentar una altura superior a los 5 m. y un diámetro por encima de los 26 cm., en las zonas donde fue posible se buscaron con una altura superior a los 12 m. y un diámetro superior a los 38 cm.

Los trabajos continuaron a lo largo de 1999, extendiéndose a una zona del Paisaje Protegido de Las Lagunetas, ya que se conoce la presencia de una población aislada en los altos de Candelaria y La Esperanza.

Dentro del proyecto, las principales acciones de divulgación y sensibilización han sido la edición y distribución de un documental, realizado por Alas Cinematografía, y el lanzamiento de una campaña de educación ambiental contratada a SEO/BirdLife.

Como apoyo a la campaña, se han elaborado los siguientes materiales divulgativos: dos folletos, uno sobre el pico picapinos con una tirada de 20.000 ejemplares, y otro de información sobre la campaña; una pegatina de la que se han editado 20.000 unidades; y dos cuadernillos, uno para colorear y otro sobre la observación de las aves del pinar, de los que se han editado 10.000 ejemplares de cada uno.

Con el mismo fin, durante el año 1998, se instalaron 10 paneles interpretativos. Estos paneles han sido ubicados, al aire libre, en las principales áreas recreativas, campamentos y aulas de la naturaleza. El panel incluye un dibujo sobre el pinar, junto a los correspondientes textos explicativos, y en el lado izquierdo una franja de identificación del espacio protegido. En su mayoría, éstos fueron colocados sobre un muro de piedra construido *in situ*, con piedra del lugar, para que quedara integrado dentro de la zona. La colocación de estos paneles se llevó a cabo por el mismo personal que realizó las actuaciones de restauración del hábitat.

Como complemento a estas actuaciones, SEO/BirdLife elaboró una exposición fotográfica itinerante, con 30 fotografías relacionadas con el ecosistema del pinar (paisajes, diversidad de flora y fauna, factores de amenaza, divulgación, etc.), haciendo hincapié en la avifauna de este ecosistema, de forma especial, en el pico picapinos. Fue exhibida en centros educativos y sociales de Tenerife, llevándola preferentemente a los núcleos de población más próximos a las masas de pinar de la isla.

La campaña de sensibilización contempló tres ciclos de actividades divulgativas sobre el pico picapinos y el pinar, correspondientes a los tres años en los que se desarrolló el proyecto. Aunque en un principio sólo estaba destinada a los ni-

ños y jóvenes presentes en los campamentos de verano (julio-septiembre), ésta se amplió durante el año 1998 al período escolar, ofertándose a los distintos centros educativos y culturales de la isla de Tenerife.

Las principales actividades de sensibilización fueron de dos tipos:

1. Actividades relacionadas con el descubrimiento y conocimiento del medio y su problemática (rutas educativo-ambientales y charlas interpretativas).
2. Actividades lúdico-creativas relacionadas con los elementos representativos del pinar canario (juguete móvil y juego del pico picapinos).

Durante los tres años de campaña participaron aproximadamente 11.000 personas. Las edades de los participantes han estado comprendidas entre los 7 y 18 años, aunque éstas han variado entre los 4 y 60 años. Los grupos o subgrupos con los que se ha trabajado han estado formados como media de 23 a 27 personas. Ha sido la exposición fotográfica itinerante la actividad que ha logrado reunir a un mayor número de participantes (33%), seguida por las actividades que se han desarrollado en los centros escolares (28%) y en los campamentos de verano (22%). El desarrollo de la campaña en otros lugares como escuelas taller o aulas de la naturaleza, ha tenido porcentajes de participación similares, y todos ellos por debajo del 10%. Cabe



Hembra junto M. Oramas. al nido.

resaltar que, aunque el porcentaje de participantes en aulas de la naturaleza ha sido el más bajo, con un 2,4% del total, se considera que se trata de una de las actividades en las que se logró impartir y difundir unos conocimientos más sólidos.

Por último, cabe señalar que próximamente se editará una monografía sobre el pinar y su avifauna.

Conclusiones

Además de contribuir a la mejora del hábitat, el proyecto ha aportado una valiosa información que ha permitido establecer las directrices a seguir para la recuperación y conservación del pico picapinos de Tenerife y su hábitat. De esta forma, el proyecto ha culminado mediante la elaboración del borrador del Plan de Manejo de esta subespecie.